



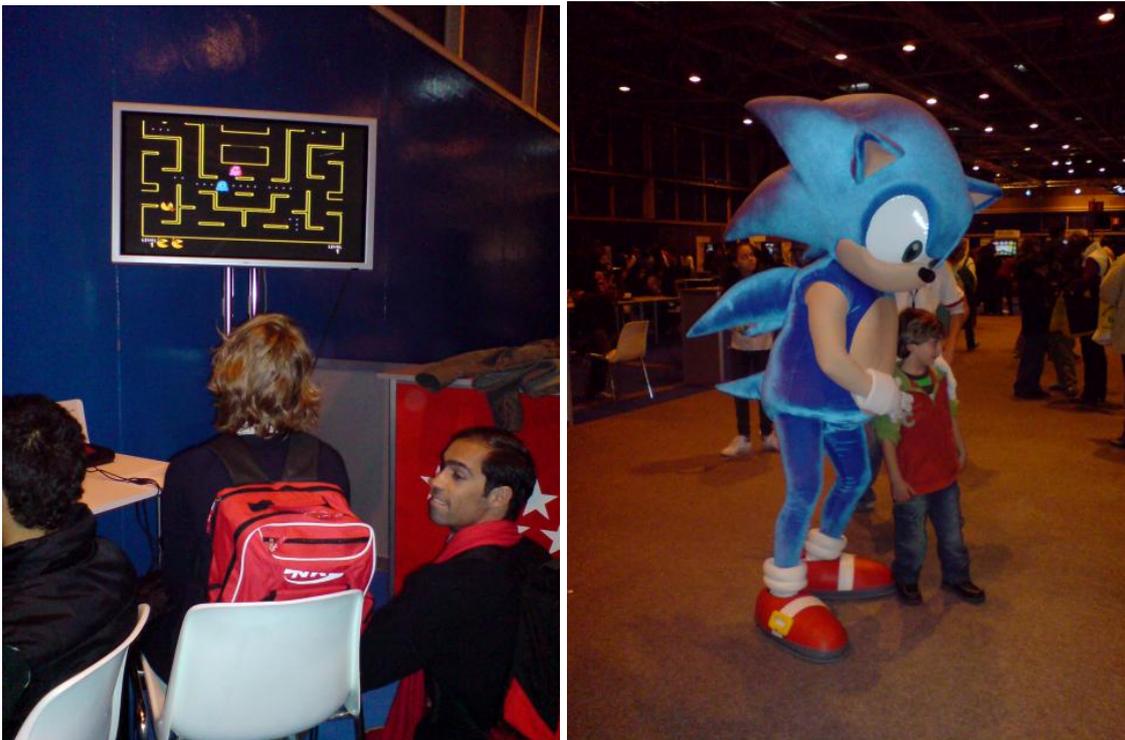
Juvenalia es ya una tradición madrileña. Celebrada desde hace 30 años es un lugar de obligada visita para niños, jóvenes y niños mayores. La AUIC a través de E3 Futura tuvo la ocasión de dar cabida por primera vez a una “zona Retro” que resultó ser un éxito pese a las largas jornadas que los socios de esta entidad tuvimos a bien disfrutar en tan grata compañía, y es que cerca de 2.700 niños y jóvenes se acercaron a lo largo de 7 días a jugar en algunos casos hasta terminarse los diferentes juegos que rotamos a lo largo de la semana.



Sin excesivos agobios la disposición elegida de 7 consolas plenamente operativas (Megadrive, Master System, SNES, NES, Atari 7800 / 2600, un Philips 8280 MSX-2 y una Amstrad GX4000) permitieron disfrutar de cartuchos míticos como el Super Mario, Sonic o el preciado Space Invaders.

Aunque muchos niños realmente no llegaban a entender qué había que hacer en ciertos juegos, sin duda con el tiempo todos empezaron a dominar con extrañas técnicas los juegos clásicos, es el caso de algunos críos con “efecto Wii” que agarraban el mando simulando una rotación completa del puercoespín Sonic en sus

famosos “loopings”. Era divertido verlo. Otros sencillamente jugaban sin jugar al contemplar el modo demo, eso sí, encantadísimos.



No tardamos en comprobar que los videojuegos más famosos y vendidos eran nuevamente los favoritos de nuestros visitantes, y entre ellos brillaba con luz propia el Super Mario y el Sonic, que no tuvieron un minuto de descanso en las 70 horas que las consolas tuvieron que soportar con entereza. El caso más anecdótico fue el de un chico que vino en dos ocasiones y que finalmente logró ventilarse de nuevo el Super Mario tras muchos años sin jugar, ya que a los 6 años se lo terminó por primera vez.

El “niño” más mayor de los que pasó por el expositor tenía 54 años y el más pequeñín contaba con tan sólo 4 años, y a pesar de todo se defendía de maravilla con varios juegos.

La verdad es que no tuvimos tiempo de aburrirnos e incluso organizamos una pequeña “jornada retro” en la que el concurso “Pang vs Pong” fue la estrella. La gente se animó a participar y al final unas primas terminaron picándose en la final después de haber vencido a otra familia con padre e hijos (que por cierto lo hicieron fenomenal) en las sucesivas eliminatorias donde otros también procuraron hacer su mejor papel sin demasiado éxito a tenor de lo sucedido, ya que algunos olvidaron las tácticas de guerra del Pong.

Y eso es todo, una experiencia positiva, mucho trabajo colaborativo y la siempre excelente respuesta de los socios de la AUIC que con su esfuerzo labraron el precioso objetivo de divertir y darnos a conocer. Con esta participación en Juvenalia tendremos ocasión de hacer más contactos que nos abran puertas para mejorar el resto de actividades de la AUIC, ya sean expositivas, divulgativas o sencillamente RetroMadrid, siempre necesitada de más espacio para dar cabida a nuestra gran afición: dar a conocer la cultura que con tanta pasión preservamos para generaciones futuras.